

DIRECCION PROVINCIAL DE EDUCACION

GUANTÁNAMO

¶



TÍTULO: FRANK PAÍS GARCÍA ESTIRPE DE MAESTRO, PATRIOTA Y REVOLUCIONARIO.

Autoras: MSc. Neosbeidy Cardona Turcaz

MSc. Margarita Pereña Haber

Institución: Escuela Pedagógica José Marcelino Maceo Grajales

Organismo: MINED

Email: 019director@ep.gu.rimed.cu

TÍTULO: FRANK PAÍS GARCÍA ESTIRPE DE MAESTRO, PATRIOTA Y REVOLUCIONARIO

Autor: MSc. Neosbeidy Cardona Turcaz

Profesora de Historia

Datos de localización: Bernabe Varona Esq 6 este

Teléfono de la escuela: 21- 38-1150

Correo:019director@ep.gu.rimed.cu

Resumen

En el desarrollo del Sistema de Trabajo Político Ideológico de la Educación Cubana se cumplen varias líneas con sus objetivos que permiten a docentes y educandos lograr tener una preparación del acontecer nacional e internacional, al mismo tiempo se continua profundizando en nuestras raíces históricas, de ahí que el tratamiento a personalidades que desde su labor revolucionaria que jugaron papel importante en la Pedagogía cubana es uno de nuestros objetivos y entre ellos tenemos a Frank País García, aun con su corto periodo de vida y de profesión como maestro le permitió formar nuevos patriotas. Su protagonismo ha sido justamente valorado por el Comandante en Jefe Fidel Castro, quien además fue testigo de los incontables momentos en que se sobrepusieron a condiciones difíciles e incluso a sus orígenes de clase.

Demostrar el accionar pedagógico y revolucionario de Frank País García en un periodo que se unificaron muchos sentimientos y valores: la lucha contra la tiranía de Fulgencio Batista, y en la actualidad es un propósito del centro: organizar actividades desde el Sistema de Trabajo Político Ideológico del centro el trabajo con personalidades históricas, pedagógicas que a partir de su vida y obra contribuyen a la preparación de las nuevas generaciones de maestro.

El estudio está basado fundamentalmente en los métodos del análisis histórico - lógico, implementado en la revisión bibliográfica, trabajo con la prensa escrita y otros documentos que permitieron construir la historia de Frank País García hasta su muerte.

Desarrollo

Organizar el Sistema de Trabajo Político Ideológico en un plantel educacional es un aspecto esencial que se planifica desde los órganos de dirección y que es de estricto cumplimiento por los factores que integran el mismo. Trabajar diferentes personalidades históricas que con su accionar son paradigma para las nuevas generaciones es un objetivo esencial de nuestro trabajo ya que ellos influyen a través de sus anécdotas, testimonios en una influencia positiva para la formación de los nuevos maestros que forma hoy la Revolución.

Por eso hablar o escribir de grandes pedagogos no es difícil cuando han existido hombres que han puesto por encima el interés colectivo más que el individual. Frank País, es un ejemplo de ellos, su influencia familiar permitió la formación patriótica, pedagógica y revolucionaria. Titularse como maestro en la Escuela Normal de Santiago de Cuba. Desde los primeros años de su carrera ocupó diferentes responsabilidades hasta llegar a ser Presidente de la Asociación de Estudiantes de la Escuela Normal. Al graduarse de maestro normalista (1953), creó una escuela para la superación de los obreros. Frank realizó sus estudios primarios en el Instituto Martí. Aprendió a tocar el piano y el órgano bajo la dirección de su madre; le gustaban mucho las artes y la literatura. Termina la primaria a los 14 años. Ingresa en el Instituto de Segunda enseñanza donde logra premios en varias asignaturas, lo que le permite obtener gratuitamente la matrícula de segundo año. Sobre su amor al magisterio y a la patria nos decía: “No hay nada para mí como preparar un curso de Historia de Cuba y luego irlo a explicar hasta entusiasmar a mis alumnos de cuarto grado” (era maestro del colegio El Salvador). Un día tuvo que dejar de dar clases de Historia, pues había llegado la hora de hacerla”

Precisamente la hora ha llegado porque de su vocación de maestro continuaba pero con otra arista formar patriotas, su formación pedagógica contribuyó al desarrollo patriótico de figuras no reconocida en la historia nacional pero si en la historia local y es precisamente en Guantánamo que el mismo Frank y su amigo Pepito organizan el BREN (Bloque Revolucionario de Estudiantes Normalistas) y controlan la Asociación de alumnos de ese centro y los demás de segunda enseñanza. Su deseo de ver eliminada la dictadura.

En Frank País García no solo se debe ver al revolucionario sino al maestro que cada día cobra una significación especial. Es una de las personalidades trabajada en nuestro plantel,

a través de tertulia histórica, mesa redonda, concurso histórico, investigación testimonial entre otras, siendo este un resultado de la investigación testimonial orientada. Pues en el conocimiento de la historia local es parte de nuestro trabajo.

En su recorrido revolucionario por Guantánamo no solo se preocupó por derrotar el régimen sino también por la mala situación educacional que vivían los cubanos y guantanameros. y ya como jefe de acción del Movimiento 26 de Julio en Oriente, viaja a Guantánamo (en cada uno de estos hombres que conoció Frank País hubo un discípulo de él y un patriota) Esto se muestra en cada preparación realizada para desarrollar cada labor .

Los testimonios que aparecen corroboran que su labor fue muy decisiva en la lucha contra la dictadura bastitiana, porque logró concientizar, alfabetizar, instruir a varios de los hombres que conoció y compartió todo lo aprendido en su formación como maestro y de su enseñanza familiar

Con el seudónimo clandestino de David vuelve Frank en diciembre de 1955 a la ciudad de Guantánamo acompañando de la inolvidable Vilma Espín (Déborah). Desde la urbe se trasladan al marino poblado de Caimanera, para organizar las acciones del movimiento. Tras su entrevista en México con Fidel, viaja nuevamente a esta ciudad, lo hace acompañado de los revolucionarios Faustino Pérez y Aldo Santamaría, quienes junto a Enrique Soto y otros compañeros valoran la posibilidad de extraer armas desde la Base naval yanqui.

Como Jefe de Acción y Sabotaje en toda Cuba consideraba que:

(...) en Oriente los únicos que tienen posibilidades de hacer algo son los guantanameros, que han conseguido armas largas; los demás solo cuentan con varias cortas y algún que otro fusil; los de La Habana tienen una Thompson y algunas armas cortas, dicen que harán acciones coordinadas con el Directorio (...)

Las demás provincias están por el estilo (...) Algo deben hacer (...) ver qué acciones puedan mantener el mayor tiempo en jaque al ejército, y asegurar que Fidel llegue a la Sierra Maestra movimiento revolucionario en la zona.

En diciembre de 1956 Frank País volvió para informar a los aguerridos combatientes de la presencia del Fidel Castro en la Sierra Maestra; allí se refirió a la necesidad de un período

organizativo para apoyar a los que combatían en las montañas y nuevamente es acogida su petición por los revolucionarios de la localidad.

Las visitas y sobre todo los contactos con los guantanameros se sucederían hasta su lamentable muerte el 30 de julio de 1957. Es precisamente el combatiente guantanamero Demetrio Montseny Villa (desempeñó varios oficios), entonces jefe de acción y sabotaje en Guantánamo, el último en hacer contacto y ver con vida a Frank, antes que el líder revolucionario fuera junto a Raúl Pujols abatido en el Callejón del Muro en la ciudad de Santiago de Cuba.

Transcurridos sólo cinco días de que la metralla de sicarios batistianos, dirigidos por José María Salas Cañizares, segaran, la valerosa vida de Frank País García, otro hecho, ocurrido en la ciudad de Guantánamo, retumba en los revolucionarios cubanos y conmociona a la opinión pública, era el 4 de agosto de 1957.

En el fondo de una vivienda, ubicada en la calle Aguilera esquina Santa Rita, habitada por el matrimonio de Enrique Rodríguez Picaso y Berta Cuza Blanco, se produce un accidente que hace estallar una clandestina fábrica artesanal donde se preparaban bombas y petardos para explotar como parte de las acciones del 26 de julio en Guantánamo para mostrar su indignación por la muerte de Frank.

Con la explosión mueren instantáneamente los revolucionarios Fabio Rosell del Río y Gustavo Fraga Jacomino, luego los esbirros rematan a Enrique Rodríguez, y más tarde aparecen asesinados Jesús Martín Leyva y Abelardo Cuza Navarro, quienes habían acudido al lugar del estallido para prestar ayuda a los combatientes.

En 1958 el II Frente Oriental Rebelde, dirigido por el entonces Comandante Raúl Castro, toma el nombre de Frank País García, ocupando todo el territorio de Guantánamo y convirtiéndose esta tierra su capital histórica.

La clandestinidad surge como una necesidad histórica, es el resultado de la búsqueda de un instrumento idóneo para llevar a cabo una estrategia que permitiera combatir desde todos los puntos pertinentes al tirano

El 26 de julio de 1953, Miguel Bertrán fue avisado de que algo grave estaba ocurriendo en el Cuartel de Guantánamo, ya que se estaban tomando medidas de seguridad, como colocación de sacos de arena, cierre de las calles aledañas al mismo, patrullaje y otras, que evidenciaban anormalidades.

El día 28 de julio parten hacia Guantánamo Miguel Bertrán, Felipe Bardo y José Macheco, y ya en la ciudad se ponen de acuerdo con Serafín Soto. En el instante en que van a abordar el vehículo estacionado en la calle Los Maceo esquina Pintó, son rodeados por un grupo de soldados, produciéndose la detención de los militantes.

Cuando se descubre el encarcelamiento de Miguel Bertrán y otros compañeros, el grupo de alzados que se encontraban en Sierra Canasta decide abandonar el sitio y reintegrarse a su vida cotidiana.

El Alzamiento de Sierra Canasta demostró que la juventud guantanamera, al igual que en otras partes del país, estaba dispuesta a emprender la lucha armada frente a un gobierno establecido por las fuerzas de las armas y puso de manifiesto que en la región se mantenían vigentes las tradiciones revolucionarias y combativas heredadas de un pasado cargado de actos de rebeldía.

Mas que un hecho alegórico, el Alzamiento de Sierra Canasta fue un acontecimiento importante para la historia local y del país, en sentido general, pues se produjo casi paralelamente a los asaltos de los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, de Santiago de Cuba y Bayamo, respectivamente, como confirmación de la lucha armada

En septiembre de 1955 Frank País, jefe de acción del movimiento viaja a Guantánamo, donde se entrevista con Enrique Soto, líder estudiantil local, en la casa de éste en San Lino # 803. Da orientaciones sobre el funcionamiento de la organización y señala que en la primera fase la estructura será celular. Recomienda una estructura con 10 miembros y un jefe, y que de ellas podrían surgir otras.

En este encuentro estuvieron presentes Fulvio Almenares, el fotógrafo Rolando Aguirre, designado como responsable de acción, el dependiente farmacéutico Carlos Pérez Terán Reyes, que ocupó el cargo de financiero, el obrero ferroviario Octavio Louis Venzant, quien pasó a atender la sección o frente obrero, el abogado Arístide Iturralde, encargado de la

labor con el sector de los profesionales y el estudiante Enrique Soto Gómez, nombrado coordinador y responsable de propaganda de la incipiente organización. Octavio Louis y Carlos Pérez Terán, quienes habían intervenido en la constitución de la primera sección del MR 26/7 a principios de Julio, integraron también esta nueva estructura.

La falta de dinamismo e insuficiencias en el accionar de algunos de los miembros de este primer núcleo de dirección del MR 26/7 en Guantánamo se evidencia como causa probable que condujeron a renovar el mismo en noviembre de 1955, proceso en el que Frank interviene personalmente.

La nueva dirección creció en cuanto a la cantidad y calidad de sus miembros, quedando con cinco miembros.

Al igual que en el resto del territorio las tareas fundamentales consistían en recaudar fondos para la compra de armas, distribución de propaganda, localización de viviendas conspirativas y refugios seguros y, sobre todo, la realización de una tarea que implicaba grandes riesgos, la adquisición de armas mediante su extracción de la Base Naval Yanqui y su traslado a Guantánamo. En esta vital labor se destacaron Luis (Toto) Lara, Gustavo Moll, Guillermo Gutiérrez, Cabrera Anido y Thelma Bornot.

En esta localidad llegaron a constituirse varias células del M-26-7 incluyendo la del Puerto de Boquerón, también se organizó la resistencia cívica y la Sección Obrera del Movimiento. Aunque estas células llegaron a realizar prácticas de tiro en las proximidades de Caimanera, sobre todo en la finca de Aurelio Oslé y en Punta de Manatí, durante los meses que siguieron la organización revolucionaria en esta zona fue constante preocupación de sus miembros, cumplir cabalmente las orientaciones emanadas de la dirección del movimiento en Guantánamo, y en especial de Frank País, de no realizar acciones que entorpecieran los planes de utilizar la Base Naval como fuente de abastecimiento de armamentos bélicos para la causa revolucionaria.

De forma sistemática se realizaron acciones tales como las desarrolladas en marzo de 1956 cuando aparecieron pintadas casi todas las paredes de la ciudad de Guantánamo, incluyendo los laterales y parte trasera del Escuadrón 16 de la Guardia Rural, con la consigna Movimiento Revolucionario 26/7, así como carteles en ómnibus, coches, casillas de

ferrocarriles. Más tarde se imprimieron periódicos, volantes, se colocaron banderas rojas y negras del movimiento 26/7 en postes del alumbrado público e, incluso, en las terrenos de la radio y la televisión.

En diciembre del 1955 la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros (FNTA) orientó la realización de una huelga general azucarera en demanda del pago del diferencial azucarero y la derogación del Decreto No. 376. Es enviado a Guantánamo por ser de esta región, Osmel Francis de los Reyes. Por su parte Octavio Louis Venzant, responsable del Frente Obrero del movimiento 26/7, asumió la conducción del paro en contra de la Federación Obrera de Guantánamo y Yateras (FOGY). En unión de Amancio Florián recorrieron todos los bateyes de los centrales azucareros, desarrollando mítines y reuniones, siempre perseguidos por efectivos de la Guardia Rural. Una vez creadas las condiciones organizativas se produjo la paralización de los ingenios de azúcar y otros sectores, como los del comercio, que secundaron las justas demandas de los obreros azucareros.

Como parte de la huelga se ocuparon la iglesia Santa Catalina de Ricis, ubicada en el Parque José Martí, y el tañir de sus campanas atrajo a muchos curiosos del ayuntamiento y del local de la FOGY.

Las fuerzas de la dictadura, bajo las órdenes del Capitán Roberto Franco Llaneras, se personaron en estos lugares para reprimir a los participantes, pero la presencia del pueblo y en especial de nutridos grupos de trabajadores, evitaron que fueran agredidos y detenidos los organizadores de la huelga que duró trece días y resultó satisfactoria para los obreros azucareros.

Como parte de los preparativos para el levantamiento del 30 de noviembre en apoyo al desembarco del Granma, Frank visitó en varias oportunidades a Guantánamo, zona considerada como esencial en los planes elaborados para esta acción, por el grado de organización que presentaba el Movimiento de la misma, así como por la preparación de sus militantes, que impidieron el envío de refuerzos hacia Santiago de Cuba y crearon un verdadero estado de guerra en la región.

Tras la visita a La Habana, Velásquez recibió la misión de producir cascos de granada en el taller de Castelló, situado en la Avenida y el 8 oeste, fabricó algunos allí y en el Central

Ermita, con ayuda de Rolando Mengana (Tato) hizo otros. En compañía de Asdrúbal López también realizó algunos viajes a dicho central para cumplir similar tarea.

Desde el 29 de noviembre comenzó el acuartelamiento en diversas casas conspirativas escogidas al efecto. Los principales jefes de las acciones armadas serían Demetrio Monsetny en Jamaica, Julio Camacho Rivera en Ermita y Octavio Louit en Guantánamo.

Los grupos comprometidos en el levantamiento debían esperar las señas que se enviaría a través de la emisora CMKS de Santiago de Cuba, la cual sería ocupada por un comando del M-26-7 el día 30 por la mañana.

La preparación de la misma fue organizada meticulosamente por Antonio Níco López, Leovigildo Cosa, contando con el asesoramiento de Gustavo Fraga. El movimiento huelguístico fue abarcador y llegó a paralizar casi completamente la vida económica guantanamera. No todo fue satisfactorio, ocurrieron contratiempos para los luchadores revolucionarios que participaron en los sucesos del 30 de noviembre:

La emisora no fue tomada. Los cartuchos de la escopeta calibre 12:16, que formaba parte del armamento que debía ser empleado, se inutilizaron como consecuencia de la humedad donde fueron escondidos, en la casa de Leopoldo Correa, del barrio del Consejo Popular San Justo.

Los resultados de los sucesos del 30 noviembre de 1956 representaron una verdadera prueba para todo el movimiento, fundamentalmente en acumulación de experiencia de lucha armada en condiciones de clandestinidad.

Durante una parte de enero de 1957 y los meses de febrero y marzo se incrementó la labor de organización, crecimiento y consolidación del MR-26-7 en Guantánamo. Entre los días 15 y 17 de febrero de 1957 Frank país se reunió con Fidel Castro en La Sierra Maestra y se trazaron las líneas tácticas – estratégicas, tanto militares, como políticas, que serían seguidas. Luego de esta entrevista Frank se traslada una vez más a Guantánamo con el objetivo de orientar, personalmente, los cambios que debían introducirse en la estructura del movimiento en correspondencia con la estrategia de lucha trazada desde la Sierra.

Dirigida por Frank a finales de febrero, se realiza esta reunión en la casa de Juan Escardó, en Paseo, esquina Prado, y en la misma participaron Julio Camacho Aguilera, Octavio Louvit, Carlos Olivares y otros miembros de la organización.

Los acuerdos más importantes que se tomaron estuvieron relacionados con la promoción para cargos nacionales de los compañeros Julio Camacho Aguilera, Octavio Louvit y Antonio Torres (Ñico), los hogares disponibles en otras provincias y el envío a la Sierra Maestra de Gustavo Moll, Enrique Soto y Juan Escardo.

Estas variantes llevaron a la necesidad de reorganizar la dirección del movimiento en Guantánamo que queda integrada por 11 revolucionarios.

A pesar de que varios cuadros habían sido trasladados o promovidos fuera del territorio, el movimiento 26/7 en Guantánamo no se debilitó y resultó robustecido durante esta tercera etapa. En el propio año Enrique García pasó al frente de la resistencia, a integrando la dirección del movimiento, pasando a segundo Gutiérrez Muñiz. Esta organización desarrolló un importante papel y de ella salieron muchos compañeros que luego integraron al movimiento y que se destacaron en distintas áreas conspirativas. Muchas historias ciernen las fiestas carnavalescas desde sus inicios en Cuba, cuando era colonia de España y luego en manos imperialistas.

De ellas se cuentan algunas en las dos revistas publicadas hasta ahora en la provincia de Guantánamo, las cuales recorren las tradiciones y actualidad en esas celebraciones.

Más, ninguna me llama tanto la atención como el artículo que divulga la edición de este año acerca de la presencia de Frank País en los carnavales guantanameros de 1956. Bajo la autoría de José Sánchez Guerra, historiador del territorio, la revista rememora la visita del líder clandestino a esta ciudad y su noviazgo con la guantanamera Elia Frómeta Guzmán, residente en Luz Caballero entre Carretera y Emilio Giró, cuya hermosura se aprecia en una foto de época.

El material afirma que Frank ensanchó el magisterio de sus convicciones religiosas en la iglesia bautista de la céntrica arteria Carlos Manuel de Céspedes donde vive además, el sabor, esplendor y alegría de los carnavales de Guantánamo.

Una noche de agosto de 1956, en plena fecha festiva, el santiaguero de cuna visita nuevamente la ciudad vecina para organizar acciones del Movimiento revolucionario y crear en La tinta, de Maisí, un campo de tiro para el entrenamiento de guerrilleros.

Como necesitaban constatar habilidades y despistar a las fuerzas enemigas, el jefe nacional de la lucha clandestina Frank País, insta a los compañeros Enrique Soto, Samuel González, Fabio Rosel, Orlando Sánchez y otros revolucionarios a realizar prácticas de tiro en un área dedicada a ello, en pleno corazón del carnaval guantanamero.

Quiso la casualidad, que al sitio concurriera el sargento de la Guardia rural Manuel Silva, famoso como tirador, quien para sorpresa de todos, al percatarse de las destrezas de Frank, le da la mano y lo invita a competir. El líder clandestino gana la apuesta y el episodio queda grabado como la mejor burla a los esbirros bastitanos en tiempos de carnaval guantanamero.

A finales de 1954 Frank, junto con sus más decididos compañeros, crea Acción Revolucionaria Oriental (ARO) para la lucha insurreccional. Acciones que también jugaron su rol en la total independencia de Cuba en su lucha contra el régimen imperante.

Conclusiones

Contribuir a la formación de los nuevos maestros y patriotas a través del accionar revolucionarios de hombres que defendieron la patria y hoy son ejemplo de grandes pedagogos y pensadores como Frank País García significa un símbolo para la Revolución cubana, porque con su accionar no solo logró vincular su vocación pedagógica con la política y la militar. Hay obras que no concluyen nunca y esa es la de David, que con muy corta edad en su profesión como maestro y revolucionario supo dejar un legado para la orientación de las nuevas generaciones de maestros, de patriotas y revolucionarios.

Bibliografías

Álvarez Tabío, Pedro: Frank. El más extraordinario de nuestros combatientes, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2008.

Cuza Téllez de Girón, José Luis: "Un testimonio excepcional", La Jiribilla (La Habana), 30 de julio de 2017. Disponible en:<http://www.lajiribilla.cu/articulo/un-testimonio-excepcional>.

Hart Dávalos, Armando: Aldabonazo. En la clandestinidad revolucionaria cubana, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006

Monroy, José Antonio: Frank País. Un líder evangélico en la Revolución Cubana, La Habana, Editorial Caminos, 2007.

Mencia, Mario. La Prisión Fecunda. Editora Política. La Habana. Cuba. 1980

Guevara de la Serna, Ernesto. Fin de un traidor. Verde Olivo. 9 de julio de 1961

Sánchez Parra, Dania: En el recuerdo eterno, Frank País García, CMKC.

El pastor Gallego de la Revolución Cubana. Reportaje, Periódico Faro de Vigo. Edición 29 de julio de 2007.

Portuondo López, Yolanda: "La clandestinidad tuvo un nombre: David"

-----"Frank, sus últimos treinta días"